PRÓLOGO

Presento ahora un curioso texto al lector interesado en la época romántica, que es un período apasionante que no deja de ofrecernos sorpresas, como podrá comprobar enseguida.

El manuscrito que le ofrezco es parte importante de la tragedia inédita de Rivas *Doña Blanca de Castilla,* escrita en 1814, representada una sola vez y perdida entre los papeles del duque en el exilio del trienio liberal. Este manuscrito contiene el relevante papel de Zúñiga en dicha tragedia de Rivas y nos permite reconstruir su trama completa en lo que seguramente era una copia destinada al actor de dicha tragedia. De este modo podemos también detectar el origen del estro dramático del duque, que evolucionará luego hacia obras más profundas, pero que ahora quiere aportarnos una visión rebelde de lucha contra el tirano don Pedro, que es evidente trasunto de Fernando VII. Así esta tragedia representa la temprana reacción ideológica de los liberales en contra de un monarca que sumió al país en un atraso secular, del que hubiera podido salvarle la labor de los diputados de Cádiz con su nuevo y moderno diseño del país. Rivas compensa su esperanzado y erróneo poema con una censura clara contra la monarquía absolutista, que considera tiránica y propia de un pasado que los liberales de Cádiz soñaron con sepultar.

Voy a intentar contextualizar este texto que he hallado con un detenido estudio histórico y literario de la figura de don Pedro, que pueda arrojar luz al lector interesado en la relación entre ambos personajes: la reina doña Blanca de Borbón, y su marido don Pedro I el Cruel, que la repudió nada más casarse con ella, con la consecuencia de una auténtica guerra civil entre partidarios y detractores.

En un primer momento me ocuparé del manuscrito. De este modo recogeré el texto inédito de Rivas, para seguir con una peritación de su letra por el profesor Riesco Terreros que pueda orientarnos sobre si se trata de letra de Rivas. Seguidamente haré un breve comentario y análisis de los temas y conflictos más importantes que aparecen en el manuscrito. Abordaré también un análisis concreto de las referencias filológicas a la obra que he encontrado, *Doña Blanca de Castilla* de Rivas.

Pasaremos luego a los aspectos históricos que arropen contextualmente a la obra. Así ubicaré históricamente de modo general el tema que toca el manuscrito, la relación tormentosa de don Pedro el Cruel y doña Blanca de Castilla. Rastrearé las fuentes de los estudios históricos acudiendo al origen de donde parten: la *Crónica* medieval de Pedro López de Ayala, y la *Historia* de Mariana posterior que fue tan leída por los románticos. En ambos textos se basa Rivas, como demostraré.

Seguiremos luego con una indagación en las fuentes literarias del personaje de don Pedro, que tan largamente ocupó a los escritores ya desde la época medieval. De esta manera analizaremos los romances de su ciclo, para pasar luego al modo en que fueron adaptados, de forma tan peculiar —lo explicaremos— en la época romántica con las obras de Espronceda y Zorrilla que fijan el arquetipo de un rey al que respectivamente se ataca o defiende —al igual que encontrábamos en las dos distintas series de romances, que por cierto divulgarían Wolf y, sobre todo en España, Durán, en dicha época romántica—. Analizaré brevemente el espléndido y amplio trabajo de Mérimée (1848), autor que acusa también aquí la influencia de las intuiciones de Rivas, como ya hizo con el *Don Álvaro,* según ha demostrado la crítica. Pasaremos luego al libro de Meregalli (¿1951?) sobre las referencias literarias al monarca, el trabajo de Pietri, y derivaremos al estudio divulgativo pero sugerente de G. Moya.

Ubicaré históricamente de modo general el tema que toca el manuscrito, la relación tormentosa de don Pedro el Cruel y doña Blanca de Castilla partiendo de los estudios históricos actuales más relevantes, los del profesor Díaz Martín sobre la figura de don Pedro. Y completaré este análisis histórico y literario con un breve repaso por los estudios recientes más destacados, que aporten una visión actual del problema.

Quiero hacer hincapié de entrada en que mi objetivo no ha sido aquí realizar un completo y exhaustivo estado de la cuestión de un tema tan complejo y tan ampliamente tratado, sino establecer los hitos fundamentales en el desarrollo intelectual de dicho tema desde un punto de vista cronológico, acudiendo incluso a varios estudios hoy olvidados pero de indudable interés, que sirven para fijar las coordenadas de un asunto que tanta tinta ha hecho derramar. Todo ello con el objetivo de arropar el texto que he hallado de Rivas, que es nuestro principal referente.

He intentado en mi trabajo armonizar los estudios filológicos con los históricos en cuestión tan controvertida, sin adoptar una decisión personal sobre ella que impida sacar sus propias conclusiones al lector, que es quien al final debe de optar por una u otra visión.

De este modo abrazaremos en este libro Historia y Literatura, con un repaso por la obra de Rivas que abocará a un estudio concreto de la obra hallada, ampliamente contextualizada.

Así pues, de acuerdo con este esquema, voy a incluir seguidamente los fragmentos de esta tragedia inédita, correspondientes al papel principal de Zúñiga, que se encuentran en treinta y dos folios manuscritos en el Archivo del Palacio de Viana de Córdoba, y que se publican por vez primera.

Los versos subrayados daban la entrada al personaje de Zúñiga.

Quiero agradecer a Ignacio Arellano, sabio donde los haya, su generoso ofrecimiento para publicar este raro texto. En un universo editorial en el que en tantas ocasiones solo prima el interés económico más mercantilista, ya no quedan muchos rasgos como este.